**I SIMPOSIO INTERNACIONAL «DESARROLLO HUMANO, EQUIDAD Y JUSTICIA SOCIAL»**

**Polarización ideológica en el discurso oral de los periodistas villaclareños sobre el sistema de prensa cubano.**

***Ideological* *polarization in the oral discourse of Villa Clara journalists on the Cuban press system***

**Roxana de la Caridad Soto del Sol1**

**Yadán Crecencio Galañena León2**

1- Roxana de la Caridad Soto del Sol. Agencia Cubana de Noticias, ACN, Cuba. E-mail: roxana50297@gmail.com

2- Yadán Crecencio Galañena León. Empresa Nacional de Investigaciones Aplicadas, INVESCONS, Cuba. E-mail: yadan@gmx.es

**Resumen:** La presente investigación establece la polarización en el discurso oral de los periodistas sobre el sistema de prensa cubano. Para ello, se utiliza una propuesta teórica interdisciplinar que comprende la Psicología Social y la Lingüística (específicamente los estudios del discurso enfocados al posicionamiento ideológico del discurso oral). Se asumen las metodologías propias del Análisis del Discurso y la Etnografía, y las técnicas notas de campo, entrevistas semiestructuradas y grupos focales. Como resultado fundamental de la investigación, se reconoce que –para los reporteros de los medios provinciales villaclareños– el *ingroup* está conformado por periodistas cubanos eficientes y éticos, y el público; mientras el *outgroup* se conforma por los actores que –según los entrevistados– entorpecen la buena praxis profesional (organismos rectores de la prensa, directores de medios, fuentes institucionales que ocultan o niegan información, los centros de formación académica y periodistas ineficientes y poco éticos).

***Abstract:*** *This research establishes the polarization in the oral discourse of journalists about the Cuban press system. To do this, an interdisciplinary theoretical proposal is used that includes Social Psychology and Linguistics (specifically discourse studies focused on the ideological positioning of oral discourse). The own methodologies of Discourse Analysis and Ethnography, and technical field notes, semi-structured interviews and focus groups are assumed. As a fundamental result of the investigation, it is recognized that –for the reporters of the Villa Clara provincial media– the ingroup is made up of efficient and ethical Cuban journalists, and the public; while the outgroup is made up of the actors who –according to the interviewees– obstruct good professional practice (governing bodies of the press, media directors, institutional sources that hide or deny information, inefficient and unethical academic training centers and journalists).*

**Palabras Clave:** periodistas, sistema de prensa cubano, polarización ideológica, discurso oral

***Keywords:*** *journalists, Cuban press system, ideological polarization, oral discourse*

**1. Introducción**

Con el triunfo revolucionario, los medios de difusión dejan de ser empresas privadas, para convertirse en entidades estatales al servicio del bien público. Desde entonces, las lógicas de producción de comunicación social comienzan a estandarizarse en todo el país; puesto que, si hasta el momento los medios de prensa dependían de anunciantes o partidos de diversa filiación política, a partir de la década de los ‘60 el sistema de medios en Cuba inicia un proceso de homogenización organizativa e ideológica.

Como resultado, según afirma Julio García Luis (2013), no solo se actualizó el imaginario sobre la prensa en Cuba por parte de la acusadora opinión internacional de base burguesa ‒que ahora tildaba a los medios cubanos de oficialistas y antidemocráticos‒ o del expectante pueblo cubano que ‒empeñado en construir un proyecto social sin precedentes en el continente americano‒ comienza a propugnar una prensa revolucionaria y progresista. Ahora, incluso, el propio gremio periodístico de la Isla empieza a percibirse, a sí mismo, diferente respecto a sus homólogos foráneos, percepción expresada en su discurso oral dentro del contexto laboral.

Estas proposiciones orales de los periodistas cubanos, aunque evolucionan a la par del sistema social, no sufren grandes variaciones hasta finales del siglo xx; sobre todo, porque el contexto socio-económico (relativamente estable durante los primeros 30 años de Revolución) no exigió contundentes actualizaciones perceptivas sobre un sistema de prensa que se ajustaba a la demanda social.

Sin embargo, la década de los ‘90 y su crisis económica caló, si no en todos, al menos sí en la mayoría de los ámbitos del acontecer nacional, tanto tangibles como intangibles. En este período, el periodismo y sus prácticas afines también se vieron afectados: la mayoría de las publicaciones impresas desaparecieron o tuvieron que alargar su periodicidad, y las extensas jornadas sin corriente eléctrica impedían las transmisiones radiales y televisivas. A ello, se aparejó el problema salarial de los periodistas y la zozobra de perder el defendido modelo socialista.

Así, la época denominada “período especial” supuso un cambio en las ideologías profesionales de los periodistas cubanos; puesto que, paulatinamente, sus móviles y condicionamientos ‒aunque estuvieron cada vez más abocados al reforzamiento de los ideales patrios de independencia, autodeterminación y justicia social‒ comenzaron a ser replanteados desde dentro del gremio.

Ante esa realidad, y como afirma Raúl Garcés Corra (2017), los medios cubanos enfrentan una especie de conflicto, que no solo se atribuye al constante éxodo de los profesionales del sector; sino también al hecho de que los periodistas cubanos, sobre todo las jóvenes generaciones, comienzan a construirse un nuevo ideal de sistema mediático diferente al tradicionalmente establecido en la Isla.

De ahí que resulte pertinente estudiar no solo las interioridades del sistema de medios en Cuba, sino también la forma en que sus periodistas establecen una polarización ideológica a partir de sus juicios orales (García Luis, 2013), desde la realidad profesional en que están insertados tal y como la perciben.

La mayoría de las investigaciones se enfocan en la polarización ideológica del discurso periodístico; sin embargo, el presente se propone analizar la polarización ideológica en el discurso oral de los periodistas sobre el sistema de prensa cubano, enmarcados en el contexto laboral.

**2. Metodología**

La ideología deviene el sistema de creencias compartidas socialmente por los miembros de un grupo, que determinan su identidad social, intereses y objetivos, así como las formas de actuar y pensar, y se expresan a través de sus prácticas discursivas (Van Dijk, 2006).

Mientras que la estrategia de polarización ideológica constituye un autoesquema que permite a los miembros de un grupo reflejar los criterios básicos que conforman su identidad e intereses, y posee como características inamovibles la presencia de un *ingroup* (nosotros), con una presentación positiva y la exaltación de sus virtudes; así como de un *outgroup* (ellos) con una presentación negativa y la exaltación de sus defectos (Van Dijk, 1996).

Así, los individuos establecen una polarización ideológica, manifestada en juicios personales de pertinencia (Costa, Etchezahar y Melita, 2011); pues la toma de partido ante diversas alternativas ya presupone una mediación ideológica (Van Dijk, 2005).

En materia de enfoques metodológicos empíricos, se emplea la metodología del Análisis del Discurso (Van Dijk, 2003); ya que facilita el estudio sistemático de estructuras y significados del discurso, mediante la aplicación de las macrorreglas (supresión de la información menos relevante, generalización de tópicos y construcción del acto o suceso como totalidad al obviar sus partes constituyentes) (Van Dijk, 1998).

Asimismo, se utiliza el método Etnográfico para comprender las lógicas de formación perceptual de los periodistas de los medios provinciales villaclareños, como grupo social y profesional. De ahí que se utilicen como técnicas la entrevista, las notas de campo y los grupos focales.

Se realizaron 17 entrevistas semiestructuradas a periodistas de los cuatro medios provinciales de Villa Clara (Semanario *Vanguardia*, Corresponsalía de la *Agencia Cubana de Noticias*, emisora *CMHW* y telecentro *Telecubanacán*) y se realizaron cuatro grupos focales; de modo que quedaron registrados los criterios de los 63 periodistas que componen el universo; pues el estudio prescinde de selección muestral.

**3. Resultados y discusión**

**Polarización ideológica en juicios sobre el proceso de emisión**

Los juicios orales emitidos por los entrevistados tuvieron lugar la mayoría de las veces en espaciosos comunicativos forzados, mediante el desarrollo de las propias técnicas de investigación (entrevistas y grupos focales).

Las opiniones registradas en notas de campo, por su parte, forman parte de las expresiones orales que realizan los periodistas al conocer que son evaluados y observados. Estas expresiones siempre están dirigidas a los propios colegas del medio, que por lo general comparten los mismos criterios.

De hecho, resulta evidente la preocupación de los reporteros por expresar sus opiniones frente a directivos de prensa o fuentes institucionales, pues exigen constante confidencialidad y privacidad a la hora de emitir determinados juicios.

Por otra parte, los profesionales de los medios provinciales villaclareños se muestran cómodos al expresar sus juicios sobre la prensa cubana frente a otros periodistas, fundamentalmente, porque se saben respaldados por sus colegas. Por ello, aunque se trate de entrevistas individuales o grupales, los reporteros formulan sus criterios desde la colectividad, conscientes de que su percepción es compartida por el grupo.

Asimismo, no se percibe un ambiente hostil o tenso. Los diálogos se establecen, en ocasiones, de manera informal y con un registro coloquial. Ello no significa que se le reste importancia y sobriedad al estudio sino que el diálogo transcurre en un ambiente seguro.

De manera general, los periodistas de los medios provinciales villaclareños expresan mediante juicios una polarización ideológica donde el *ingroup* está compuesto por los periodistas cubanos (incluyéndose a sí mismos) que son eficientes y éticos, y los públicos.

Por otra parte, el *outgroup* está conformado por los periodistas cubanos ineficientes y poco éticos, los organismos rectores de la prensa, los directivos de los medios de prensa, las fuentes institucionales que se niegan a brindar información, y los centros académicos.

Específicamente, en los juicios relativos al proceso de emisión, los periodistas entrevistados colocan como parte del *ingroup* a los profesionales de la prensa eficientes y éticos.

«Los principales valores que rigen el comportamiento ético de los reporteros cubanos son la honestidad, el apego a la verdad, la protección a las fuentes de información y la lealtad a la Revolución cubana» (periodista 2 de ACN).

«Los periodistas cubanos sí resultan eficientes en su trabajo porque son muy sacrificados» (periodista 4, grupo focal *CMHW*).

En este sentido, los entrevistados devienen específicos a la hora de enumerar las cualidades que determinan a los periodistas cubanos que conforman el *ingroup*. Para ello, cuando emiten una valoración positiva la suceden con una enumeración detallada o una explicación exacta que la justifique y respalde.

«Entiendo por eficiencia aquello que somos capaces de hacer con los recursos que contamos. Considero que, por un salario promedio de $385[[1]](#footnote-1), los periodistas cubanos somos muy eficientes» (periodista 5, grupo focal *Vanguardia*).

En los juicios expresados por los profesionales villaclareños entrevistados resulta muy recurrente que estos responsabilicen de las malas prácticas y deficiencia en el periodismo cubano a factores externos a sí mismos, que pueden ser tanto la falta de recursos materiales y económicos (medios de trabajo, salario) como el comportamiento errático de los miembros del *outgroup* (organismos rectores de la prensa, directores de medios y periodistas ineficientes y poco éticos).

En el último ejemplo, se utiliza el número exacto del salario para resaltar una cualidad de los periodistas; pues a pesar del salario tan bajo que reciben, resultan muy eficientes. También resulta común que empleen la primera persona solo para emitir valoraciones positivas.

«Aunque en la prensa cubana se ha desarrollado una paulatina apertura al tratamiento de situaciones de amenaza para la sociedad, en ocasiones, las cifras se manipulan con el objetivo de suavizar los problemas ante el público y se tratan los temas desde un enfoque demasiado informativo y superficial» (periodista 1, grupo focal *Vanguardia*; entrevistado 4, *CMHW*).

«En el plano de la salud todavía existe en los medios nacionales morosidad y secretismo. Por ejemplo, la verdadera magnitud de la situación con el Zika no se pudo divulgar hasta que no se salió de control» (entrevistada 2, *Vanguardia*).

Para referirse a aspectos negativos de la prensa que alcanzan su propia actividad profesional, los entrevistados emplean “la prensa cubana” en sustitución de los “periodistas” o “reporteros” con el fin de mitigar la responsabilidad de los sujetos y expresar el fenómeno con cierto grado de abstracción.

Por otro lado, devienen mucho más claros y específicos con las deficiencias que atribuyen a los directivos de medios y organismos rectores de la prensa, a quienes se otorga toda la responsabilidad por los problemas en la prensa cubana, ya sea por la escasa distribución de recursos o por la censura ante determinados temas de interés social.

«Las autoridades debe ser mucho más permisivas en cuanto a la divulgación de situaciones que representen potencial amenaza para la sociedad, de modo que existan los mecanismos pertinentes para que, en caso de peligros, los medios informen inmediatamente a los públicos» (periodista1, grupo focal *Vanguardia*; periodista 2, grupo focal ACN; periodista 4, grupo focal *CMHW*; periodista 3, grupo focal *Telecubanacán*).

«En los medios cubanos, se ponderan demasiado las virtudes de aquellas personas e instituciones protagonistas de los mensajes periodísticos (incluso cuando existen aspectos negativos susceptibles al análisis y la crítica). Esta ponderación exagerada de las virtudes no aumenta el prestigio de los sujetos protagonistas, sino que atenta contra la credibilidad de los mensajes de los órganos de prensa nacionales» (periodista 3, grupo focal *Vanguardia*; periodista 2, grupo focal ACN; entrevistado 1, *CMHW*; entrevistado 6, *Telecubanacán*).

«Los profesionales de la prensa cubanos poseen una actitud crítica ante los problemas de la realidad, pero la mayoría de las veces esta postura no se refleja en los órganos de prensa nacionales por la incidencia de factores externos e internos (el PCC, instituciones y directores de los medios) que, a través la censura, limitan la postura crítica de los periodistas» (criterio registrado en notas de campo, periodista de *Vanguardia*).

Según las entrevistas, estas deficiencias recurrentes en la prensa son total responsabilidad de los directivos de los medios y los organismos rectores que “fuerzan” a los reporteros cubanos a reproducir una ideología que sí aceptan, pero de la que no comparten el modo en que se orienta desde instancias superiores para su divulgación.

«Los periodistas que trabajan en los medios oficiales sí comparten la ideología de la Revolución; los que no, están trabajando en otros medios o en otros sectores. Lo que no comparten muchos periodistas que laboran en los medios oficiales es la manera en la que se expresa esta ideología. Hay una incoherencia entre la política informativa que se dicta a nivel de país y la manera en que se aplica en la base esa política» (periodista 7, grupo focal *Vanguardia*).

«La selección de las noticias debe ser un proceso que dependa exclusivamente de los profesionales de la prensa, libre de censura y autocensura, y donde se respeten los principios fundamentales de la sociedad» (periodista 4, grupo focal de *Vanguardia*). «Este proceso se encuentra mediado por los organismos rectores de la prensa (PCC, ICRT), por los directivos de los medios (los que tienen temor a tratar determinados temas) y por el cansancio y desmotivación de los propios periodistas. Estas mediaciones hacen que la selección de las noticias muchas veces no esté en consonancia con el compromiso social de los órganos de prensa» (entrevistado 4 de *Telecubanacán*).

Según se recogió en notas de campo, los entrevistados solo destacan como aspectos positivos relacionados con el *outgroup* el hecho de que los trabajos de los reporteros siempre tienen seguridad de publicación. Este aspecto se trata de forma muy tangencial por los periodistas villaclareños y, atendiendo a un análisis contextual, se relaciona al hecho de que esta actitud “positiva” por parte del *outgroup* destaca y aumenta las cualidades de los miembros del *ingroup*, quienes resultan muy capaces y eficientes en su trabajo.

Además, resulta recurrente que los periodistas de los medios provinciales villaclareños responsabilicen totalmente de las fallas en las rutinas productivas a la falta de recursos materiales, lo que también llama la atención sobre la mala gestión administrativa que atribuyen a los directivos de la prensa.

«Los problemas de transporte hacen que muchas veces los reporteros entrevisten a las fuentes por teléfono. Asimismo, la premura y la falta de recursos puestos en función de la inmediatez hacen que la contrastación de fuentes sea mínima» (periodista 5, grupo focal *Vanguardia*).

Asimismo, los entrevistados reconocen como parte del *outgroup* a los periodistas cubanos (de los que se excluyen) que no cumplen con los estándares de un profesional de la prensa; aunque introducen sus aspectos negativos mediante frases mitigadoras como “en menor medida”. Esto se debe a una estrategia de ponderación de las virtudes del *ingroup*; ya que los reporteros situados en el *outgroup* también enfrentan las malas estrategias de los directivos, las carencias materiales y salariales, y las negativas de las fuentes institucionales, pero a diferencia del *ingroup*, se han dejado vencer por las adversidades.

«En la prensa nacional, aunque aisladamente, se violan algunos principios éticos, ya que se han manifestado casos de plagio entre colegas, de irrespeto a la dignidad y moral de otros periodistas en espacios públicos, así como de parcialidad y compromisos con las fuentes de información» (periodista 3 de *Telecubanacán*).

También resultan comunes en las entrevistas, grupos focales y notas de campo los criterios asociados a la responsabilidad de las fuentes de información, quienes también impiden a los reporteros desarrollar su trabajo apegados a los estándares de la calidad periodística.

**Juicios sobre el mensaje**

En los juicios emitidos por los profesionales entrevistados, relativos a los mensajes periodísticos en la prensa cubana se mantienen los miembros tanto del *ingroup* como del *outgroup*, pero en este último se incluyen las fuentes institucionales que se niegan a brindar información y la academia, esta última, según los entrevistados, responsable de las incompetencias que hoy persisten en algunos reporteros cubanos.

Los entrevistados resultan mucho más críticos en lo relativo a los mensajes, por lo que la mayoría de los juicios se emiten desde la generalización, sin particularizar en los aspectos negativos que pudieran dejar en evidencia su propio desempeño profesional.

Asimismo, se auxilian de la estrategia paliativa de referirse a “la prensa cubana” y no a los sujetos, aunque cuando emiten valoraciones críticas establecen de facto que ellos no contribuyen profesionalmente a la falta de calidad presente en los medios cubanos.

«Esta reiteración excesiva de informaciones (tratadas muchas veces mediante campañas y consignas inoperantes) sobre un mismo tema y siempre desde el mismo enfoque, sin reconocer las posturas alternativas, hace que muchas veces cuestiones de gran importancia y sensibilidad no lleguen a los públicos o se rechacen del todo. Por ejemplo, con la reforma constitucional se hizo un bombardeo tal que, como ciudadano, no te sentías motivado a votar sí por la Constitución» (periodista 2, grupo focal, *Vanguardia*).

«Aunque la prensa cubana ha ganado en el ejercicio de la crítica, las posturas exageradamente apologéticas y triunfalistas ‒que van en detrimento de la calidad y utilidad de los mensajes periodísticos‒aún prevalecen en nuestros medios» (periodistas del grupo focal de *Vanguardia*).

Asimismo, además de las responsabilidades atribuidas a los directivos de la prensa (fundamentalmente, censura y poca exigencia) por la poca calidad en el ejercicio periodístico, se incluyen los conflictos con las fuentes y la mala formación académica, que los entrevistados consideran haber tenido.

«El sector periodístico cubano posee actualmente periodistas poco preparados, lo que se debe a la desprofesionalización de la prensa e, incluso, al poco rigor en la formación académica de los profesionales» (entrevistada 3, *Vanguardia*; periodista 2, grupo focal ACN; periodista 2, grupo focal *Telecubanacán*).

«Por los propios conflictos con las fuentes institucionales, muchas veces los medios se conforman (sin cuestionamiento alguno) con la información que estas les ofrecen; incluso cuando se trata de respuestas poco serias, factor que influye negativamente en la credibilidad del órgano de prensa» (periodista 1, grupo focal ACN).

De igual forma, los entrevistados atribuyen como deficiencia mayor de los mensajes periodísticos la falta de apego a la agenda de los públicos, quienes también forman parte de su *ingroup*. Esto responde a una estrategia de ponderación profesional que se relaciona íntimamente con sus ideales de prensa; pues se considera una cualidad positiva atender la agenda de los públicos sobre la política.

**Juicios sobre la recepción**

En lo concerniente al proceso de recepción, los entrevistados mantienen la estrategia de generalizar y abstraer los criterios que puedan apuntar a una mala praxis de sí mismos, así como de destacar los aspectos negativos de los miembros del *outgroup*, quienes devienen responsables de las deficiencias en el trabajo periodístico.

«El cáncer del periodismo en Cuba es que no se debe al pueblo, sino a los organismos. Ni siquiera es del Partido Comunista de Cuba, porque se supone que el Partido es la organización de la sociedad ‒la conciencia crítica, que está por encima de intereses personales y sectoriales, observadora, arriesgada, sin compromisos‒; pero en la práctica no es así. La prensa revolucionaria tiene que ser del Partido, pero en Cuba el Partido no cumple su función; por eso aquí no hay prensa sino un aparato de divulgación mediado por determinados intereses y compromisos solapados» (periodista 2, grupo focal *Telecubanacán*).

De hecho, los entrevistados aclaran que las insatisfacciones de los públicos con la prensa cubana no están relacionadas con la capacidad de los periodistas sino que esto se debe a la incidencia negativa de los factores externos y mala gestión de los directivos.

«La insatisfacción del público con los mensajes periodísticos no está relacionada con la capacidad de los profesionales de la prensa, sino con los efectos negativos de las políticas informativas implantadas en los medios y con los discursos de las fuentes institucionales que han adquirido gran descrédito. Además, la competencia que genera internet también ha influido en la insatisfacción de los públicos, ya que muchas veces reciben informaciones relativamente tergiversadas, pero más atractivas y no poseen las herramientas para poder dilucidar entre las que resultan ciertas o confiables, o no» (periodista 1 de *Vanguardia*).

En lo relativo a la recepción, se mantienen las mismas estrategias de presentación positiva y exaltación de las cualidades del *ingroup*, el que ahora incluye con mayor fuerza a las audiencias. Esto se debe, a la necesidad de los entrevistados de resaltar sus actitudes reporteriles que incluyen la ponderación y apego a las agendas de los públicos, en consonancia con su ideal sobre papel social de la prensa.

Así, se muestran preocupados por la utilidad y beneficio de los contenidos de la prensa, y la insatisfacción de los receptores con los problemas del periodismo cubano, los que son fomentados por el errático desempeño de las instancias superiores que dictan las políticas editoriales.

**4. Conclusiones**

De manera general, los periodistas de los medios provinciales villaclareños consideran como parte del *ingroup* a los reporteros cubanos eficientes y que se rigen por las normas éticas de la profesión y a las audiencias; mientras sitúan como miembros del *outgroup* a quienes impiden desarrollar un periodismo de calidad en Cuba (directores de medios, organismos rectores, fuentes institucionales, centros académicos y periodistas ineficientes y poco éticos).

En los juicios relacionados con el proceso de emisión los entrevistados ponderan las capacidades profesionales de los periodistas cubanos, sobre todo enfatizando los aspectos negativos del *outgroup*, quienes entorpecen, a la par de las carencias materiales, la buena praxis de los reporteros.

En los criterios sobre el mensaje, la estrategia de polarización se basa en la mitigación de la responsabilidad de los sujetos mediante la estructura “los medios cubanos” para referirse a las deficiencias del periodismo en Cuba, además se introduce los centros de formación académica como nuevo miembro del *outgroup*, en tanto deviene responsable por la falta de calidad y preparación en determinados temas de los reporteros cubanos.

Por último, en los juicios sobre el proceso de recepción se incluye al público como miembro de *ingroup*, lo que responde, sobre todo, a una estrategia de los entrevistados para destacar en sí mismos una cualidad que consideran fundamental en la práctica periodística: responder a los intereses de las audiencias.

**5. Referencias bibliográficas**

1. Costa, G. L.,Etchezahar, E. y Melita, G. (2011). El posicionamiento ideológico y la orientación política en jóvenes universitarios. *Sistema Nacional de Repositorios Digitales*. Recuperado a partir de https://repositoriosdigitales.mincyt.gob.ar/vufind/Record/MemAca\_1e7f689a8c870defed557b48a4c95711

2. Garcés Corra, R. (2017). Raúl Garcés: Por un mejor periodismo y un país mejor. Cubaperiodistas. Retrieved from <http://www.cubaperiodistas.cu/index.php/2017/03/raul-garces-por-un-mejor-periodismo-y-un-pais-mejor/>

3. García Luis, J. (2013). Revolución, Socialismo y Periodismo. La Habana: Editorial Pablo de la Torriente.

4. Van Dijk, Teun Adrianus (1996). Análisis del discurso ideológico. Comunicación y Política, (6), pp. 15-43.

5. Van Dijk, T. A. (1998). Algunos principios de una teoría del contexto. *ALED, Revista latinoamericana de estudios del discurso 1*(1), 69-81.

6. Van Dijk, T. A. (2003). La multidisciplinaridad del análisis crítico del discurso: un alegato en favor de la diversidad. En Wodak, R., & Meyer, M., *Métodos de análisis crítico del discurso*. (pp. 143-177). Barcelona, España: Gedisa.

7. Van Dijk, T. (2005). Ideología y análisis del discurso. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 10(29), pp. 9-36. Recuperado a partir de http://www.redalyc.org/pdf/279/27910292.pdf

8. Van Dijk, Teun Adrianus (2006). Ideología Una aproximación multidisciplinaria. Barcelona: Gedisa.

1. En el momento del estudio $385 era el salario básico de un redactor-reportero de prensa pero desde julio de 2019 hubo un aumento salarial en el sector y otro en enero del 2021. [↑](#footnote-ref-1)